

PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Península.—Un mes, 1 peseta a 25 céntimos.—Un trimestre, 3 pesetas.—Un semestre, 6 id.—Un año 12 id.

Extranjero y Ultramar.—Un trimestre, 6 pesetas.—Un semestre, 12 id.—Un año, 24 id.—Números sueltos 5 céntimos.

Director, D. Juan José Bajo y Cid.—Oficinas de la redacción, Zamora, 21.

No se publica los días festivos.

EL FOMENTO

DIARIO DE SALAMANCA

Redactor Jefe, D. Eustasio Garcia la Serna.
Administrador, D. Casiano Juanes, Zamora, 19.

No se devuelven los originales

ANUNCIOS

Se admiten á 10 céntimos línea.—A los suscritores á 3 id.—Reclamamos, comunicados y esquelas mortuorias á precios convencionales.

Los editores y autores que desean se ocupe este periódico de sus obras remitirán dos ejemplares á las oficinas.

Campo neutral

RESPUESTA

á las cartas críticas que el Sr. Dr. D. J. Lopez Alonso, Médico hipnólogo y Director del Correo Médico Castellano, se ha dignado dirigir al autor de la obra EXAMEN DEL HIPNOTISMO á la luz de la Filosofía, de las Ciencias naturales y de la Moral cristiana.

II.

Sr. Doctor D. J. Lopez Alonso.

Muy señor mio y de mi consideración distinguida: Voy á ocuparme en la presente carta de las reflexiones y advertencias que V. se digna hacerme en la segunda, que me dirige con fecha 22 de Noviembre próximo pasado.

Dice V. que no habiendo presenciado sesiones de hipnotismo, tampoco he debido prescindir para refutarlo de consultar obras más completas que las que he tenido á la vista para dar á la prensa mi folleto.

En primer lugar debo advertir á V. que, para formarse clara idea de una cuestión, no hace falta leer todo lo que dicen los autores que han escrito de la misma materia, sino que basta muchas veces tener en cuenta las aserciones bien probadas de los que militan en campos distintos, y parten de observaciones realizadas con delicadeza y precisión, para emitir juicio cabal sobre el asunto que se ventila, sin cuidarse de embrollar la inteligencia con vaguetas y curiosidades que, si bien recrean al ánimo, en ocasiones le embarazan y confunden sin provecho alguno.

Por lo demás, tenga V. presente en la memoria que yo no he descuidado consultar los estudios del hipnotista H. Beaunis sobre el sonambulismo provocado, que se publicaron en Madrid el año 1888 por D. Enrique Simancas y Larsé; tampoco ignoraba, cuando me puse á escribir, lo que de la *Sugestión* dice el Dr. Bernheim, cuyo libro tradujo al español el Dr. don José Plaza y Castaños y se imprimió en Oviedo el año 1887; también sabía lo que dice el Dr. Elias Méric en su notable libro *«Etude sur l'Hypnotisme»*, editado en París el 24 de Diciembre de 1887; sé muy bien lo que afirma el Dr. Azam, profesor de la facultad de Medicina de Burdeos y miembro correspondiente de la Academia de Medicina de París, en su obra *«Hypnotisme, double conscience et alterations de la personnalité»*, publicada en París el año 1887; no he dejado pasar desapercibido lo que apunta Mr. Liégeois, cuando habla *«De la sugestión hypnotique dans ses rapports avec le droit civil et le droit criminel»*, ni me he olvidado de leer la obra *«Magnetisme et Hypnotisme»* del célebre Dr. A. Cullerre; he meditado las oportunas reflexiones que hace sobre el *«Fakirismo occidental»* el Dr. P. Gibier en 1887; no desco-

nozco las observaciones acertadas que Mr. Richer ha hecho sobre el hipnotismo en su obra memorable *«La Grande Hysterie»*; ni me se ocultan las afirmaciones del profesor César Lombroso en su *«Studi sull'ipnotismo»*, ni los datos que la prensa periodística ha consignado hasta el momento mismo de darse á luz mi obra.

Aun hay más, Doctor carísimo, porque comprendiendo la debilidad de mis fuerzas, y cuán facil es errar en materias delicadas, como lo es ciertamente la cuestión del Hipnotismo, aunque se considere bajo el punto de vista patológico; no he vacilado un instante acudir á fuentes tan autorizadas, como lo es el P. Franco, escritor popular y docto de la Compañía de Jesús y distinguido colaborador de la *Civiltá Cattolica* de Roma: ni he sido negligente en consultar acerca del asunto al R. P. Lehmkuhl en su obra excelente de Teología moral, publicada en Friburgo el año 1885; también he visto lo que el docto P. Villada afirma sobre el Hipnotismo en sus *Casos de Conciencia*, editados en Bruselas el año 1887; he pesado las razones del sábio jesuita é ilustre filósofo Padre J. Mendive, expuestas contra el Hipnotismo en sus *Instituciones filosóficas* que se imprimieron en Valladolid el año 1887; me he informado de lo que afirma sobre la inmoralidad del procedimiento hipnoterápico el Excmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá en la Pastoral magnífica, editada en Madrid el 19 de Marzo del actual año de 1888; y, por último, cuando tuve mi inteligencia preparada para escribir un poco sobre la cuestión hipnótica, me resolví á hacerlo, poniendo siempre la mano en mi conciencia y meditando lo que debería decir en armonía con los severos principios de la Filosofía Católica.

No he leído, ciertamente los cuadernos que á la prensa va dando mi paisano, el Dr. Sanchez Herrero, pero sí conozco muy bien por testigos presenciales que dicho hipnólogo, médico ilustre salmantino, de belleza física notable, de barba semi-canosa, cortés y afable en grado sumo, hace muy poco mérito del procedimiento hipnoterápico para curar á sus clientes, puesto que echa mano de las fricciones con esencia de trementina para combatir el reumatismo, y de la sangría en algún caso de obstetricia, y del bromuro potásico para corregir las neurosis y accidentes de epilepsia.

En una palabra, como mi libro, según usted confiesa, es de propaganda, ni debía estar en mi concepto humilde más repleto de doctrina, ni tampoco podía extenderse en consideraciones, propias solo de las clínicas ó de los autores que describen enfermedades de neuralgia, etc.

Pasa V. despues á decirme, que ni sé dar la definición de Hipnotismo, puesto que afirmo de manos á boca «que el hipnotismo es el arte

de producir el sueño en el hombre de un modo ingenioso.»

Permítame, Dr. amado, que dude mucho lea con atención mi obra, porque si así fuera, ¿cómo se atreve V. á sentar calumnia semejante? Hágame el favor de repasar lo que digo en la página primera, pues ella está redactada de la manera siguiente: «La voz hipnotismo deriva de la griega *hypnos*, que significa sueño, y con aquella *se quiere* expresar el arte de producir el sueño en el hombre de un modo ingenioso.....»

Despues se refiere lo que los peritos en el arte de dormir entienden por hipnosis é inmediatamente se añade: «tal es el concepto de hipnotismo, según los sectarios más competentes y famosos en el arte.»

Como V. puede comprender, no he hecho yo otra cosa que reducir á síntesis lo que los hipnotistas más célebres quieren dar á entender con la palabra hipnotismo.

Allá va la prueba. Dice el Dr. Bernheim en la página primera del libro, *La Sugestión y sus aplicaciones terapéuticas*, versión española del Dr. D. José Plaza y Castaños, Oviedo, 1887:

«He aquí como procedo para obtener el hipnotismo. Comienzo por decir al enfermo que le es muy útil someterse á este tratamiento; que es posible curarle ó aliviarle por el sueño; que no se trata de ninguna práctica perjudicial ó extraordinaria; que es un *simple sueño*, que se puede provocar en todo el mundo, sueño tranquilo, bienhechor, que restablece el equilibrio del sistema nervioso, etc.; hasta en ocasiones, si es posible, hago dormir delante de él, una ó dos personas para demostrarle que este sueño no tiene nada de *penoso*, ni se ejecuta *ninguna experiencia*; y cuando he dejado así de su ánimo la preocupación que hace nacer la idea de magnetismo y el temor un *poco místico* anexo á lo desconocido, y sobre todo, cuando el paciente ha visto enfermos curados ó aliviados á consecuencia de este sueño, se confía y no opone resistencia.»

«Entonces, (continúa Bernheim en la página segunda de su citado libro), le digo: «Míreme V. fijamente y no piense más que en dormir. Va V. á sentir una pesadéz en los párpados, una fatiga en los ojos; pestañea V., se humedecen los ojos; se pone confusa la vista; se cierran los párpados.»

Una vez hecha la sugestión que precede, y apurados los recursos del ingenio para convencer, aunque sea engañando al sujeto por fascinaciones simuladas, que ha llegado la hora en que debe aquel dormir; afirma el Dr. hipnófilo que «algunas personas cierran los ojos y duermen inmediatamente,» pero que no obtiene el mismo efecto en otras, sino «colocando dos dedos de su mano derecha delante de los ojos de aquella é invitándolas á que fijen ellos su mirada.»

En ocasiones dice el Dr: pongo mis dos manos muy cerca de la cara de quien voy á hipnotizar, las paso muchas veces de arriba á abajo, y tambien le mando que fije su mirada en la mia, y trato al mismo tiempo de concentrar toda su atención sobre la idea de sueño. Le digo: «los párpados de V. se cierran, ya no puede abrirlos. Experimenta V. una pesadéz en los brazos, en las piernas; no siente V. nada, sus manos están inmóviles, no ve V. nada; el sueño viene, y añado con un tono algo imperioso.... «Dormid».... Generalmente esta palabra inclina el fiel de la balanza; los ojos se cierran y el enfermo duerme.»

Añade despues el Dr. insigne de la escuela de Nancy «haber, personas que, en lugar de concebir la idea de sueño con la fijación de la vista, no tienen más que la de fijar los ojos con rigidez y se ve precisado acudir á la oclusión de los párpados, que procura extender con mucha suavidad y lentitud sobre los globos oculares, concluyendo por sostenerlos cerrados mientras continúa la sugestión de este modo: «los párpados de V. están pegados, no puede V. abrirlos; la necesidad de dormir se hace cada vez más irresistible; no puede V. dominarla.» Bajo gradualmente la voz y repito el mandato: «Dormid,» y es raro que transcurran más de cuatro ó cinco minutos sin que se obtenga el sueño. *Este es el sueño por sugestión, es la imagen del sueño que he sugerido, que introduzco en su cerebro.»*

En la página 4.^a dice el mismo Bernheim: «en algunos se consigue mejor el resultado de la hipnotización procediendo con dulzura, en otros, rebeldes á la sugestión suave, es mejor emplear la energía; hablar con tono de autoridad para reprimir la tendencia á la risa ó a la veleid de resistencia involuntaria, que esta maniobra puede provocar.»

En la página 5.^a afirma el referido doctor: «las personas en quienes la sugestibilidad hipnótica está muy desarrollada, se duermen con poco que se las sugiera la idea de dormir. Se las puede hipnotizar por carta, afirmándolas, por ejemplo, que inmediatamente que concluyan su lectura se dormirán; se las puede hipnotizar por teléfono, como lo ha hecho Mr. Liégeois.» Añade despues, al fin de la página 5.^a y comienzo de la 6.^a, «que la gente del pueblo, las personas dóciles, los antiguos militares, los artesanos, etc., son más aptos para recibir la sugestión, que las personas *ilustradas*, preocupadas, que oponen una cierta resistencia moral, *generalmente inconsciente*. Los dementes, los melancólicos y los hipocondriacos, son muchas veces difíciles ó imposibles de hipnotizar; es necesario que la *voluntad moral* de dormir exista; es preciso que el sujeto se deje guiar sin *resistencia cerebral* por los mandatos del operador».....

En las páginas 149-50, haciendo suyas el Dr. Bernheim las afirmaciones del Dr. Philips, dice: «el niño es hipnotizado auditivamente por los cantos monótonos de su nodriza; las oscilaciones regulares de la cuna, comunicándole una larga série de pequeñas sacudidas, semejantes todas entre sí y separadas por intervalos iguales, le hipnotizan por la vía del *sentido muscular.*»

Ahora bien: queriendo yo expresar el concepto de hipnotismo según el bello *magín* del Dr. Bernheim, profesor insigne de la escuela de Nancy, y apóstol de la ciencia que V. dice seguir, puse la definición á que alude en su carta segunda. En ella, con efecto, no falta nada

para expresar en síntesis al conjunto de reglas y preceptos necesarios para ejecutar bien alguna cosa, que es lo que se entiende por *arte*, según el diccionario de la Real Academia de España, ni tampoco se omite en definición tan compendiosa la industria, maña y artificio, de que el hipnotista se vale para conseguir la hipnotización en sus clientes, que es precisamente lo que en lenguaje castizo entiende todo el mundo por *modo ingenioso* en el obrar.

Concluyo, pues, la respuesta á la observación de V. diciéndole que las advertencias y lecciones, que pretende darme en su carta crítica, las traslade á su maestro, el Dr. Bernheim, cuyo pensamiento sobre el hipnotismo *quise* condensar en la página primera de mi obra de un modo sencillo, abreviado é inteligible á todos los lectores.

Dice V. despues que aconsejo á los médicos hagan sus experiencias hipnóticas con los perros y los monos, y que esta invitación no ha debido darse por mí con buena fé, porque, según mi definición, la hipnotización se limita al hombre solamente.

A réplica semejante debo contestar á V., que no siendo mía la definición á que alude, sino la forma bajo la cual se halla condensado el pensamiento del Dr. Bernheim, tampoco debe ir conmigo la oportuna reflexión que V. me hace.

Pero aun hay más; porque, aunque aceptara como mía la definición consabida, bien pudiera aconsejar á los señores médicos que realizaran experiencias de *sugestión mímica* en los monos y en los perros, ya que tal procedimiento sería inocente, y de resultados para la ciencia en la hipótesis de los que atribuyen hoy los efectos hipnóticos al poder fascinante de la imaginación; pues, es bien sabido que los perros y los monos son impresionables en extremo, por el hecho de tener aquella facultad orgánica muy desenvuelta y desarrollada....

Por lo que respecta á la buena fé de mi consejo, desearía que revisara V. la página 76 de mi libro, á fin de que se convenciera de la fina lealtad de mis indicaciones. Digo así, con efecto, en la página citada: «hagan los médicos, si quieren, experiencias de hipnotismo con los monos y los perros, porque en ello no habrá ningún peligro para la salud moral y física del hombre; pero respeten á éste, que, al fin, es un sér racional, harto vejado por mil sufrimientos y dolores, y asáz combatido por enfermedades histéricas y desarreglos nerviosos en la penada existencia que tiene que arrastrar, mientras en el mundo peregrina rodeado por doquiera de apetitos criminales y de miserias orgánicas, etc..... Los gravísimos trastornos que sufre de ordinario la salud de los hipnotizados, y el peligro inminente de que el hipnotizante abuse de la miserable condición en que coloca á sus catalépsicos sonámbulos para fines que la moral condena y la misma educación se resiste á tolerar, nos ponen en la precisión de no ser partidarios de la hipnosis, ni aun considerando á ésta bajo el punto de vista de procedimiento curativo ó simplemente terapéutico» etc. etc.

Continuando ahora la respuesta á sus indicaciones, debo decir á V., como sacerdote que le estima con leal cariño, que no entiendo se precie en su primera carta de tener sobre el alma cuatro dedos de envidia de cristiano viejo, y sin embargo en su carta segunda haga profesión pública y solemne de seguir las doctrinas de la famosa escuela de Nancy.

¿Cree V. por ventura, que dicha escuela no procura difundir, por cuantos medios se hallan á su alcance, la pestifera enseñanza del materialismo más repugnante y soez?

Pues, amigo mio, siento de veras hablarle de este modo, pero la conciencia me obliga á desengañar á V. en esta cuestión de trascendencia suma, y con objeto de que no sospeche hablo de memoria, ni piense que oigo campanas sin que sepa dónde tañen, á continuación le pongo unos párrafos de la obra *La Sugestión* del Dr. Bernheim, que, con el fin laudable de dar alguna explicación de los fenómenos hipnóticos, se expresa con la mayor frescura en los términos siguientes:

«La sola cosa cierta es, que exista en los sujetos hipnotizados ó impresionables á la sugestión, una aptitud particular para transformar la idea recibida en acto. En el estado normal, toda idea formulada es *discutida* por el *cerebro*, que no la *acepta* sino á beneficio de inventario; *percibida* por los centros corticales, la impresión se propaga, por decirlo así, á las células de las circunvalaciones próximas; poniéndose en juego su actividad propia, las *diversas facultades* de la *sustancia gris* del *encéfalo* intervienen: la *impresión es elaborada, comprobada y analizada* por un *trabajo cerebral* complejo que termina en su *aceptación* ó *neutralización*... En el hipnotizado, por el contrario, la transformación de la idea en acto, sensación, movimiento ó imagen, se verifica tan pronto, tan activamente, que la comprobación *intelectual* no tiene tiempo de producirse: cuando el órgano psíquico interviene, ya es un hecho ejecutado lo que *registra* frecuentemente con sorpresa, *confirmándolo* por lo mismo que le *consta la realidad*, sin que su intervención *pueda impedirlo.*»

Así se explica el Dr. de Nancy en la página 145, y, para que no se dude por ninguno que es partidario decidido del grosero error materialista, apunta en las 157-58 una multitud de necedades, tratando de exponer el mecanismo de la *amnesia*, ó ausencia de recuerdo que se nota en el hipnotizado respecto de las sugestiónes que durante el sueño recibiera.

Dice así, con efecto, el Dr. Bernheim: «en estado de vigilia, la parte *activa y razonadora* del cerebro, llamémosla *piso superior del cerebro*; esta parte, digo yo, *interviene y comprueba*; la *imaginativa* ó automática, llamémosla *piso inferior del cerebro*. En el sueño esta influencia cesa; el *piso superior* del cerebro está *embotado*; la actividad cerebral está concentrada sobre los centros de imaginación y automáticos, ó de otro modo, la *comprobación intelectual* está disminuida.

Si admitimos con Durand, de Gros y Liébeault, que durante el sueño, toda ó casi toda la actividad cerebral, toda la fuerza nerviosa, si se quiere, ausente en el piso superior, (facultades de comprobación) se halla concentrada en el piso inferior, (centros automáticos), ¿qué resulta? Que los fenómenos provocados en este sueño, concepciones, movimientos, sensaciones, imágenes, todas las impresiones producidas, son *creadas* con toda esta *fuerza nerviosa* concentrada y acumulada.

¿Qué sucede al despertar? La actividad nerviosa concentrada se *difunde* de nuevo en todo el *piso superior del cerebro* y en la *periferia*. Entonces las impresiones, percibidas durante el sueño, se han como evaporado, porque realizadas con una *gran cantidad* de *fuerza nerviosa*, de *luz nerviosa*,..... no son bastante claras, cuando esta luz cesa de estar concentrada pa-

ra ser conscientes; son latentes como una imagen muy poco iluminada.»

De la doctrina sentada se deduce, como usted puede comprender carísimo Dr. que para Bernheim no hay espíritu en el compuesto humano; antes bien, el pensamiento no es más que una evolución de la sustancia grisea del encéfalo, que tiene por oficio razonar, comprobar y discutir las impresiones materiales recibidas á fin de rechazarlas ó de asentir á ellas. Durante el estado hipnotico la masa cortical de las circunvoluciones cerebrales se halla embotada é inerte y por eso el hombre no discute; el pensamiento se ha transformado por completo en *apititud imaginativa y sensoria*, que se encuentra localizada en el piso inferior del cerebro, y por eso el infeliz hipnotizado realiza de un modo fatal las sugerencias que recibe, sin que intervenga análisis ni comprobación alguna.

Permítame V. le diga, que no entiendo los elogios entusiastas que tributa á la famosa escuela de Nancy, cuya enseñanza afirma seguir perseverando católico.

Aun hay más, Dr. apreciable, porque, si usted consulta la página 162 de *La Sugerión* de Bernheim, observará que dicho señor se incomoda contra los que rodeando los fenómenos hipnóticos de cierta apariencia misteriosa y sobrenatural, cuando se trata de realizar la sugerión á largo plazo, dice de una manera terminante: «los unos, no pudiendo explicar este fenómeno singular y de realidad innegable, lo han negado, rechazando obstinadamente inclinarse ante la evidencia de los hechos; otros, como el sacerdote que ha escrito en el *Universo* sobre los fenómenos hipnóticos, no encontrando ninguna explicación plausible, lo han considerado como sobrenatural: *un espíritu maligno surgiría del infierno para venir en ayuda del operador.....* Negar lo que se puede comprender, invocar á Dios ó al Diablo para explicar lo que el pobre cerebro humano no puede concebir, demuestra cierto ingenio pero no talento.»

Yo confieso ingenuamente que no pueden vomitarse más blasfemias en menos líneas; porque para Bernheim Dios y el Diablo vienen á ser una misma cosa, el orden sobrenatural no existe, es una farsa y por eso acudir á explicar los fenómenos hipnóticos por la intervención de una causa preternatural equivale á negar los hechos de cuya evidencia no puede dudarse.

¡Ah! Dr. amadísimo, si V. hubiera estudiado un poco de Filosofía y Teología, no se lanzara con facilidad tan estúpida á declarar se discípulo de una escuela, que tiene por norte hacer la guerra más sañuda y cruel que puede imaginarse á la enseñanza católica.

Le recomiendo encarecidamente que lea con detención el capítulo IV de mi libro, para que á otra vez tenga más cuidado en decirme que la hipótesis del inglés Gregory es anticuada y que no entiende como me haya detenido en su reputación: lea V. y repase los argumentos invencibles con que derribo la teoría frenológica de Gall: fíjese V., por caridad se lo pido, en la impugnación que hago de los errores, que el materialista Huxley ha vomitado por su boca atea al patrocinar la cuestión del hipnotismo, y observará que en el citado capítulo se halla un arsenal completo de conocimientos y doctrinas filosófico-científicas para rebatir con firmeza las teorías quiméricas hoy sustentadas entre otros por los autores y jefes de la escuela

de Nancy, tan en boga ante los secuaces ardorosos de la hipnotización artificial.

Perdóneme V. que le hable de esta manera: yo estoy convencido de su honradez y de su fidelidad á las creencias católicas: le considero un médico ilustrado y excelente, y le daría un abrazo de amigo porque es amante del saber, pero deseo que no sea nunca tan apasionado al defender un sistema por relacionado que se encuentre con su profesión científica.

Dice V. por último, defendiendo sin disputa la respetable opinión del P. A. Sehmkuhl, que no ve contrario á la rectitud de la conciencia el que un médico se valga del procedimiento hipnótico para tratar dolencias incurables que de otro modo se prolongarían de un modo indefinido; pues, aunque el hipnotista esclavice á su cliente, esta circunstancia no ha de ser obstáculo para reprobear la hipnoterapia, porque el hipnotista y el hipnotizado se convienen libremente en el asunto, y nadie tiene derecho á quejarse de la acción de otro, cuando aquella ha sido ejecutada con mútuo consentimiento y plena libertad de los interesados en el negocio que se pacte.

Como se ve, el razonamiento de V. es el mismo que el expuesto por mí en la página 173 de mi obra, al tratar de la doctrina del sabio moralista mencionado.

Tenga V. paciencia, y lea con atención las páginas siguientes á la indicada de mi libro, y se persuadirá de que dicha opinión se halla desprovista de fundamento sólido, y aun las indicaciones benignas del P. Villada no parece que puedan sustentarse en el terreno práctico que investiga la Teología moral.

No conceptuo prodente trasladar aquí los argumentos que públicamente se encuentran consignados en mi obra, porque sería buscar aplausos en una hoja volante por lo que se ha escrito ya, y merecido alabanzas de la prensa de Madrid y Barcelona, y felicitaciones sinceras y entusiastas de Excmos. Prelados de la Iglesia, y enhorabuena y plácemes de Doctores consumados en doctrina, de Filósofos profundos y de esclarecidos Moralistas á quienes he tenido la honra de aludir en mi trabajo humilde.

En mi gabinete de estudio conservo cartas que á V. podría manifestar, si lo desea, en testimonio inequívoco de lo que acabo de decir.

Concluyo, pues, esperando de su amabilidad, que me dispense la molestia que puedo haberle causado con la lectura de una carta tan prolija: mi fin no ha sido otro, que llamar á V. la atención sobre las reflexiones que me ha hecho en su segunda, y advertirle amistosamente acerca de algunos puntos, que considero no debe pasar en silencio un sacerdote que escribe.

No le distraigo más de los deberes sagrados, que le impone el nobilísimo ejercicio de su profesión médica. Quedo á sus órdenes atento, S. S. y Capellán, Q. B. S. M.,

JUAN MANUEL BELLIDO CARBAYO.

Ignacio Giraud, dentista
Toro, 2, principal.

MISCELÁNEA

SECCIÓN RELIGIOSA.

Santos de mañana.—La Traslación de Santiago Apostol y San Sabino ob. y mr.

Cultos de mañana.—Clerecía. Continúa la novena al Niño Jesús. A las cinco de la tarde Santo Rosario, sermón á cargo del Rvdo. P. Manuel Gil, de la Compañía de Jesús, y cántico de villancicos.

Nuestra Señora del Carmen.—A las diez primera misa del presbitero D. Nicolás Sanchez Rollán, con sermón que predicará el Rvdo. P. Jorje Iñiguez, de la Compañía de Jesús.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Capilla de San Francisco.—A las tres el mensual ejercicio del cordón.

Santos de pasado mañana.—San Silvestre papa y confesor.

Cultos de pasado mañana.—Clerecía. A las siete y media comunión general, quedando expuesto S. D. M. durante el día. A las cinco de la tarde santo rosario, sermón, solemne *Te-Deum* y reserva.

Afecciones astronómicas para mañana.—Sol: sale 7'29; pónese, 4'38.—Luna: sale 4'30 de la mañana; pónese, 2'37 de la tarde.

Idem para pasado mañana.—Sol: sale 7'29; pónese 4'38.—Luna: sale 5'45 de la mañana; pónese, 3'26 de la tarde.

Esta noche tendrá lugar en el Ateneo Salmantino una velada recreativa que empezará por el juguete cómico titulado *El Censo* al que seguirá la representación de otro titulado *La primera y la última* terminando con el disparate cómico *Música clásica*. La hora señalada son las siete y media.

El presbitero D. Nicolás Sanchez Rollán, celebrará por primera vez el Santo Sacrificio de la Misa el día 30 del actual, á las diez de la mañana, en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen (vulgo Santo Tome, de esta ciudad, en la que predicará el R. P. Jorge Iñiguez, S. J., y será presbitero asistente D. Luciano Puerto, párroco de dicha iglesia.

Se nos ruega por el vecino de esta ciudad Manuel Fernandez Perez, que demos las gracias en su nombre y en el de la clase obrera al Ayuntamiento y especialmente al concejal autor de la proposición, por haberles suministrado trabajo en la semana anterior á la de Navidad con lo que han podido subvenir á las necesidades mas perentorias de sus familias en época tan señalada.

El lunes, último día de este año, se celebrará en todas las iglesias de esta capital y de la diócesis la fiesta con que el Soberano Pontífice quiere que termine su Jubileo Sacerdotal.

Al efecto se expondrá el Santísimo Sacramento á la adoración de los fieles, y rezado el Santo Rosario, se cantará el *Te-Deum* y el *Tantum ergo* con las oraciones *Deus cujus misericordiae, Concede nos* y las *colectas* por el Papa y la Iglesia, terminando con la bendición del Santísimo.

Todas las personas que asistan á tan piadosos actos pueden ganar indulgencia plenaria, aplicable á las ánimas del Purgatorio, confesando, comulgando y rogando á Dios por la paz y tranquilidad de la Iglesia y la conversión de los pecadores.

Sección telegráfica

Servicio especial de EL FOMENTO
Madrid 29, 5 tarde

Ayer fué ejecutado en París el célebre criminal Prado.

Se dice que la circular dictada restringiendo el derecho de los militares á escribir en periódicos, dará lugar á discusiones torcidas en el Congreso.—Zeda.

Estéban Hermanos, impres

En todas las Farmacias, Perfumerías y Bazares

La VELOUTINE

Poivo de Arroz especial
Preparado al Bismuto por **CH^{les} FAY**, Perfumista
S **PARIS - 9, Rue de la Paix, 9 - PARIS**

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO
cura los accidentes sifilíticos antiguos o rebeldes: Ulceras, Tumores, Gomas, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosa.
En Paris, Casa J. FERRÉ, P^o 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

JOYA MEDICINAL

AGUAS MINERALES NATURALES

DE CARABAÑA

Salinas, sulfuradas, sulfatado-sódicas, hiposulfitadas
UNICAS EN SU ESPECIE CONOCIDAS
han obtenido 5 medallas de oro, y 4 diplomas de honor autorizadas por los gobiernos de España y Francia
Son purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisifilíticas. Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo.
Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus, en general «LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR.»

Al público en general

Los dueños de algunas otras aguas, con marcada mala fe y gran perjuicio de los consumidores y enfermos, se apropian para las suyas las cualidades exclusivas de estas, por lo que el público debe estar prevenido y rechazarlas, para no exponerse a perjudicar su salud, obteniendo resultados opuestos á los que se proponga, ó sea á los que se obtienen con las aguas de Carabaña; cuya base de 100 gramos por litro de sulfato sódico, como purgantes, y sulfuro de sodio hiposulfito é hidrógeno sulfurado, como depurativas, las constituyen en una joya medicinal de aplicación racional y necesaria en la generalidad de las enfermedades del cuerpo humano, condiciones no reunidas por ninguna otra agua ni producto hasta el día; y siendo solo las que se llaman ó dicen sus similares simples purgantes irritantes, fijese bien el público en que es firme propósito evitarle perjuicios y confusiones por todos los medios posibles, y consulte sobre ello á los más conocidos médicos.

EMPLEO DE LAS AGUAS DE CARABAÑA

Como purgantes, de 120 á 150 gramos de una vez, en los demás casos, unos 30 gramos dos veces al día: al exterior, en úlceras, herpes, granos ó erupciones de la piel en general, lavarlas repetidas veces, dejándola secarse por sí misma.
Se venden en todas las farmacias y droguerías de España y capitales de Europa y América.

Para pedidos, reclamaciones y todo lo concerniente á estas Aguas, dirigirse

R. J. CHAVARRI

Atocha, número 87, (Plaza de Antón Martín)—MADRID
Depósitos en Salamanca, Sres. Hijos de Villar y Pinto, Ignacio Santiago Fuentes, Angel Ruiz Piñuela, Pablo Beltrán y Segundo Primo Sánchez.
Béjar: D. Francisco Poyo, D. Primo Comendador, Enrique Sanz González, Gonzalo Gomez Torres, y principales de la provincia.

CARNE, HIERRO Y QUINA
El Alimento más fortificante y los Tónicos más reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNES, HIERRO Y QUINA! Diez años de uso continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador más energético que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrófulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y descolorida: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**



AGUA DE AZAHAR

COMPANÍA FABRIL TENA

SEVILLA

Reconocida

como la mejor por su exquisita fragancia y virtudes medicinales para combatir todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

EXIJASE

siempre el nombre y la firma **TENA** en las etiquetas y la marca registrada la

GIRALDA

Por mayor: Sres. Hijos de Villar y Pinto Salamanca.

PAPIER WILINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las afecciones del pecho, catarros, mal de garganta, bronquitis, resfriados romarizos, de los reumatismos, dolores, lumbrajos, etc. 20 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, reconocido por los primeros médicos de Paris.
ponerlo en todas las farmacias.-- Paris, 31, rue de Seine ta segund

COMPANIA COLONIAL

premiada en la Exposición de Barcelona con CUATRO MEDALLAS DE ORO

Chocolates.—Cafés molidos.—Tapioca.—Bombones.
Depósito general: Calle Mayor, 18 y 20
SUCURSAL: MONTERA, 8
MADRID

EMULSION ANGULO

de aceite puro de hígado de bacalao con hipofosfitos. Unica premiada en la exposición aragonesa y mayor premio que la de Scott en la Universal de Barcelona. La mas agradable y permanente, los estómagos mas delicados siempre la toleran. Cura la tisis, escrófulas, raquitismo, catarros crónicos, y debilidad general. Véndese en todas las Farmacias y Droguerías.

CAMPOS ELISEOS DE LERIDA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE ARBORICULTURA Y FLORICULTURA
DIRECTOR-PROPIETARIO

D. FRANCISCO VIDAL Y CODINA

Comisario de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Lérida

Cultivos en grande escala para la exportación.—Especialidades para la formación de parques y jardines.—Arboles frutales de todas clases.—Olivos plantel de Zueca.—Vides viníferas y de uva de mesa.—Vides americanas resistentes á la filoxera de garantizada legitimidad.—Arboles forestales.—Eucaliptus.—Fresales, coníferas, magnolias, camelias, rosales. Semillas y toda clase de plantas de jardinerías, TRANSPORTE EN TARIFA especial por todas las líneas férreas de España

REPRESENTANTE EN SALAMANCA y su provincia
D. Justo Lopez, San Julian 8-2.º

VINOS TINTOS DEL EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DE RISCAL

COSECHA DE 1884
Pesetas 2.50 la botella
Depósito en Salamanca; café Suizo y Fonda del Comercio.

Se vuelve á tomar la botella, abonando por cada una, 0.25 pesetas, con tal de que se devuelva también la misma funda y la misma caja.
Los consumidores que tomen botellas aisladas volverán solo la misma botella.

LA PERLA ANTI-GASTRÁLGICA

DEL DOCTOR DELGADO

Cura los padecimientos del estómago

Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, sea dolor, acedia ó vinagres, vómitos después de las comidas, inapetencias, debilidad estomacal, saburras, disenteria y en general para todas aquellas molestias que revelen malas digestiones, sean ó no dolorosas.
Para mayores datos dirigirse al autor.
Depósito: Sevilla; el autor, Farmacia Globo: Tetuan, 20.
Precio de cada frasco, 24 rs.

Con las Píldoras Amarillas

NORTE-AMERICANAS se curan radicalmente las calenturas
Precio de la caja de 36 píldoras 6 reales.
Depósito en Salamanca, Farmacia de D. S. Primo Sánchez, Toro, 62.

No mas CALENTURAS

Las píldoras de RAZA de Perez Negro, es la mejor preparación que se conoce para curar las fiebres intermitentes, ya sean tercianas, cuartanas ó cotidianas. Su crédito extraordinario las hace recomendables. Caja con 80 píldoras 20 reales. Media con 40, 12 reales. De venta en todas las farmacias de más crédito de España. En Salamanca, D. Ignacio Santiago Fuentes, Plaza del Corriño, 22, y demás farmacias de crédito, y en Madrid, el autor, Ruda, 14, farmacia de Perez Negro.

CAFE MEDICINAL
MORALENO SECRETO ANTI-RAZ
Cura las fiebres intermitentes, tercianas, cuartanas, cotidianas, ya sean de origen miasmático, bilioso, escrófuloso, etc. Se vende en la principal Farmacia de España, Depósito: D. J. FERRÉ, P^o 102, rue Richelieu, París.
Depósito en Salamanca, Hijos de Villar y Pinto, Plaza del Corriño, 22.

En Salamanca, Hijos de Villar y Pinto é Ignacio Fuentes.
PAPEL PARA ENVOLVER EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO DARAN RAZÓN